

J. DE FUENTES.—C. SOLSONA.

VOZ DEL PUEBLO...

Parodia del drama en tres actos

LA OPINION PUBLICA



2 D

MADRID
CASA EDITORIAL DE MEDINA

AMNISTIA, NÚM. 12

(Administracion de Hidalgo, Sevilla, 14.)



VOZ DEL PUEBLO.



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

VOZ DEL PUEBLO...

Parodia del drama en tres actos LA OPINION PÚBLICA,

escrita por

JOSÉ DE FUENTES .

y

CONRADO SOLSONA.

(TEATRO DE APOLO 4 NOVIEMBRE 1878)



MADRID
CASA EDITORIAL DE MEDINA
AMNISTÍA, NÚM. 12

PERSONAJES.

ACTORES.

MATILDE.	Srtas. Dominguez (E).
GLORIA.	Luna (Isabel).
VIRTUDES.	Artigues (M. ^a).
KETTY.	Blanco
UNA CRIADA.	Rodriguez.
LUIS..	Sres. Sanchez Casti- lla (D. G).
BALDOMERO.	Luna.
ANGEL.	Gonzalez.
UN CRIADO.	Moreno.
EL INSPECTOR.	Balada.
TOM (1).	Serrano.
CONVIDADO 1. ^o , 2. ^o y 3. ^o	N. N.

La accion en Madrid.—Epoca actual.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quienes haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administracion Lírico Dramática de *D. Eduardo Hidalgo*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

(1) Este personaje debe ser encomendado al actor más alto de la compañía.

ACTO ÚNICO.

Sala decentemente amueblada. Muebles de mal gusto. Velador con recado de escribir á la derecha. Jardineras á derecha é izquierda de la puerta del foro. Puertas laterales izquierda. Segundo término balcon practicable.

ESCENA PRIMERA.

Al levantarse el telon aparece la escena sola. Despues de una breve pausa se oye una murga y tres tiros, disparados con intervalos cortos uno de otro. A cada tiro que se descarga, la murga suena más fuerte, y con el último de los tres, acaba la música.

Sale un CRIADO acompañado de unos mozos con bandeja, que entran uno tras otro por la primera puerta derecha.

CRIADO. No hay que asustarse, señores; (Al público.)
la descarga que se oyó
es la situacion final
de *La pública opinion*.
La murga que está en la calle
la ha pagado mi señor,
y aunque el dinero era mio,
él es quien dá la funcion.
Saldremos sin cortesías,
sin reparos, sin temor;
así hacen los personajes
de aquel drama que asombró,
sin que al fin la policia
cumpliera su obligacion

ni los mandara á la cárcel
el señor gobernador.

Como aplaudieron las gentes...

¡Voz del pueblo, voz de Dios!

(Se va por el foro, y asoman Matilde y Gloria en la primera izquierda. Ketty y Tom en la segunda derecha. Virtudes, Angel y Baldomero en la del foro. Luis en la primera derecha. El Inspector en el balcon Mucho silencio, Baldomero con aire misterioso.)

BALD. ¡Estamos todos?

TODOS. Estamos.

BALD. Hecha la presentacion,
cada mochuelo á su olivo,
y que aquí se queden dos,
ó tres, ó los necesarios
para empezar la funcion.
(Desaparecen todos ménos Angel y Virtudes.)

ESCENA II.

ANGEL y VIRTUDES bajan al proscenio y principia la escena.

ANGEL. Coincidencia singular
reunirnos aquí los dos!
gran señora! (Le dá la mano.)

VIRT. (La estrecha.) ¡Buena firma!

ANGEL. ¡Buen apunte!

VIRT. Hombre de pró!

(Al público.)

Somos los que representan
á la pública opinion.

ANGEL. Indudable! Sin nosotros

el drama no hace furor.

Mire usted en los periódicos: (Saca uno.)
cuánto hablar, qué confusion!

"Talento de primer orden,
"aptitud de gran autor,
"un génio que se ha torcido
"como el vino peleon,
"por encontrar en la calle
"á un celeberrimo autor,
"que es un génio y que tambien
"como génio se torció."

VIRT. Don Angel, no murmuremos.

ANGEL. Si esa es nuestra obligacion.
Yo murmuro de mi padre
mientras no pierda la voz,
de mi madre, del Gobierno,
del hospiciano traidor,
de Matilde, que ha tenido
un deliz...

VIRT. *Sine qua non.*

ANGEL. Justo, porque sin deslíz
aún habria aquí pudor.

VIRT. Diga usted, y en ese caso,
dónde iríamos los dos?

ANGEL. No fuera cosa difícil
pasarlo bien ó mejor,
porque al fin representamos
á la pública opinion,
y ya sabe usted aquello..
Voz del pueblo... (Con solemnidad.)

VIRT. (Con éxtasis.) Voz de Dios!
(Transicion.) Pero, qué dice ese pueblo
que no tiene educacion?

ANGEL. Pues que el espósito quiere

llevar por estafador
 á Ceuta á Don Baldomero,
 quedarse aquí de mandon,
 enamorar á la madre,
 hacer que reviente Tom,
 el hijo de la mujer
 que en América dejó,
 matar á Gloria de un susto
 como hermanitos que son,
 y si el plan no sale bien
 matar al apuntador.

VIRT. Yo me subo al palomar.

ANGEL. No puede ser; usté y yo
 representamos aquí
 á la pública opinion...
 y ya sabe usted aquello...

LOS DOS. (Con entonacion dramática.)
 Voz del pueblo, voz de Dios!

ESCENA III.

DICHOS y GLORIA, que sale por la izquierda, preocupada sin reparar en Angel ni en Virtudes.

GLORIA. Como llama sepulcral
 amor en mis ojos arde,
 y esto más pronto ó más tarde,
 tiene que acabar muy mal.
 Encuentro á los de aquí?
 (Reparando en los otros).

VIRT. Angel contaba una historia:
 en fin, dígale usté á Gloria.
 lo que corre por ahí.

ANGEL. (Con intencion.)

El vulgo murmurador
 ha visto á usted que salia
 de una casa, que tenia
 muy mal aspecto exterior.
 Agramonte... fué testigo,
 la bola empieza á rodar...
 pero se puede arreglar (Transicion)
 casándose usted conmigo

GLORIA. Tal dicen? Provocacion!
 Maledicencia inaudita,
 tomar por liviana cita
 lo que es santa obligacion
 Cierto que Agramonte ví,
 cierto que en la casa entré,
 mas qué se le importa á usted
 de lo que yo hiciera allí?
 Soy mujer y soy señora.

ANGEL. Y vale usted un millon.

VIRT. (Pero qué poca aprension
 tienen los hombres de ahora.)
 (Tono melodramático creciente hasta el fin de
 la relacion, que debe decirse gimoteando.)

GLORIA. Y advierta usted á la gente
 que en murmurar se propasa,
 que dentro de aquella casa
 he visto yo lo siguiente:
 „Un oscuro guardillon,
 „poco espacio, mucha escoria,
 „medio sofá de Vitoria,
 „una vieja, y un jergon.
 „Una loca estrafalaria,
 „una madre en un apuro,
 „y un mamon, que de seguro
 „tenia la solitaria.

«Dos hijos de Lucifer,
 «un cuadro, la luz del sol,
 «agonizando el farol
 «y muriendo la mujer.
 «Un candil en la escalera
 «mantenido de aguarrás,
 «un paraguas, un compás,
 «y una chaqueta torera!...»

VIRT. Cesó de pronto mi afán
y á usted su relato abona.

ANGEL. Esa casa es la tahona
de la calle de Tetuan.

GLORIA. Es muy triste condicion
la del que mira y no vé.

ANGEL. Pero yo la quiero á usted
con todo mi corazon.

GLORIA. Y el mio que enfermo está
no puede sentir cariño...

VIRT. Como el reloj de Triviño
que apunta, pero no dá.

ANGEL. Por qué tan fiero desden?
(Matilde, en el foro durante los últimos versos, finge hablar con un criado que está dentro, y al llegar á la pregunta de Angel, dice, como terminando las órdenes.)

MAT. Que todo esté preparado,
y que no pasen recado
á Don Angel...

CRIADO. Está bien.

ESCENA IV.

DICHOS, y MATILDE.

- ANGEL. (Acudiendo al encuentro de Matilde.)
 No insista usted, no me niego
 á tan fina invitacion;
 me pondré otro pantalon
 y aquí enseguida. Hasta luego. (Mútis foro)
- GLORIA. No esperaba el chasco á fé.
 Tanto cinismo me exalta;
 usted tampoco hace falta. (A Virtudes.)
- VIRT. Pero no importa, vendré. (Mútis.)

ESCENA V.

MATILDE y GLORIA, pasean en direccion encontrada
 y afectando exagerada irritacion.

- GLORIA. Eso no tiene perdon;
 un amigo tal, afrenta.
- MAT. Qué quieres? Si representa
 á la pública opinion!
- GLORIA. Que así me trate la gente,
 que ya maldigan de mí
- MAT. Y que me traten á mí
 por el mismo consiguiente.
- GLORIA. Pasiones viles y arteras.
- MAT. Costumbres desvergonzadas.
- GLORIA. Que hablan mal de las casadas,
 pero no de las solteras.
 Madres hay perdido el seso
 que dan asunto á cien tomos.
- MAT. Oye niña, y que, no somos

las demás de carne y hueso?
Si dijeran con testigos
y acabáran de decir,
que tú les sueles pedir
el retrato á los amigos!...

GLORIA. Fui una loca de atar,
es Agramonte un ingrato:
verdad, le pedí el retrato
y no me lo quiso dar. (Solloza.)

MAT. Si no te riño por eso,
si yo lo encuentro muy llano;
pero el pueblo soberano
hace de todo un proceso.

GLORIA. Sí al ménos hiciera brecha
con el murmurar prolijo
en las que tienen un hijo
cuando nadie lo sospecha.

MAT. Hija! (Un grito dado con la mayor desentonacion
posible.)

GLORIA. Madre angelical!

MAT. (Qué fatiga, qué congoja!)
Doblemos aquí la hoja (Transicion.)
y hagamos punto final.

ESCENA VI.

DICHAS y LUIS.

LUIS. (Asomando á la puerta del despacho.)
Se puede? Pido perdon.

GLORIA. Ay! (Llevándose las manos al corazon.)

LUIS. Síncope?

MAT. Ese es el nombre.

GLORIA. (Siempre que veo á este hombre
me dá un brinco el corazon.)

Llegó usted?...

- LUIS. Hace ya rato.
- GLORIA. Y habrá usted dado al olvido lo que me tiene ofrecido?
- LUIS. No recuerdo...
- GLORIA. Su retrato.
- LUIS. Pues siendo suyo en persona, qué más puede desear?
- GLORIA. Le quiero á usted colocar entre el Tiri y Mis Leona.
- LUIS. La preferencia agradezco en el hecho de indicarla, ni quise solicitarla ni pienso que la merezco.
- GLORIA. Ingrato! (Se separa sollozando.)
- LUIS. Hace usted muy mal en enfadarse, hija mia, no tengo fotografía y doy el original.
- MAT. De veras?
- LUIS. (Mirando á Matilde descaradamente.)
(Con pasion.) Me causa enojos, encontrar al mundo ciego.
- MAT. (Cómo se expresa; ¡qué fuego! Cómo me mira; ¡qué ojos!)
- LUIS. Amor que se enciende, inflama el corazon oprimido:
¿quién sin amar ha vivido?
¿Quién en el mundo no ama?
Ni hay al sentimiento escusa ni riendas á la pasion.
¡Tambien tienen corazon los que salen de la Inclusa!
- MAT. No hay ni grandes ni villanos;

- de la vida en los umbrales
 todos nacemos iguales
 y todos somos hermanos.
- LUIS. Llena usted mis alegrías
 porque al fin me comprendió
- MAT. (Una suegra como yo
 no se vé todos los días.)
 ¿Es amor?
- LUIS. — ¡Es frenesí!
 ¡Se enfadó, pobre inocente! (Por Gloria.)
- GLORIA. Si fuera usted complaciente...
- LUIS. Enseguida estoy aquí
 enamorado y rendido.
 Adios, Gloria, volveré.
- MAT. (Con intencion.)
 Que no se le olvide á usted
 el último, mi marido.

ESCENA VII.

DICHOS, ANGEL, despues BALDOMERO.

- ANGEL. (Ridículamente vestido.)
 He tardado?
- GLORIA. ¡Qué osadía!
- ANGEL. ¡Qué falta de educacion!
 ¿Me vá bien el pantalon?
 Vengo de la sastrería,
 y lo acabo de estrenar,
 hilo, seda, lana, ¡pues!
- MAT. Es de París?
- ANGEL. Es inglés.
 ¡como que está sin pagar!
- BALD. Bien hecho! (Dentro.)
- ANGEL. Don Baldomero. (Entra.)

MAT. Mi marido.

GLORIA. Mi papá:
Le has dicho?

MAT. Pronto sabrá!..

BALD. Esto va bien, hay dinero.

MAT. Todavía sin vestir (A Baldomero.)
y las siete y media han dado?

ANGEL. (Tendrá el reloj empeñado
y no lo querrá decir.)

GLORIA. Pero si tienes que hacer
y es urgente y es preciso...
nosotras, con tu permiso...
hasta luego. (Vanse.)

ANGEL. Hasta más ver.

ESCENA VIII.

ANGEL, BALDOMERO y despues LUIS.

BALD. Qué cuenta la gacetilla?
Siéntese usted.

ANGEL. Allá voy.

BALD. Qué dicen? (Se sientan.)

ANGEL. Murmuraciones.
Y Agramonte?

BALD. En el salon.
Volverá pronto.

ANGEL. ¿Usted cree...

BALD. Lo opino.

ANGEL. Apuesto á que no.

(Maliciosamente.) Matilde salió de aquí,
y si se encuentran los dos...
No siente usted en la cabeza
(Transicion brusca.)
síntomas de algun dolor?

BALD. Don Angel; si es indirecta, (Con ira.)

como no las sufro yo,
 algun amigo en la crisma
 va á recibir el dolor.

ANGEL. Pues no hay nada de lo dicho:
 soy eco sin opinion:
 repito lo que se cuenta;
 Luis Agramonte juró...

BALD. La lengua suelta. Adelante!

ANGEL. Matilde es buena... su amor
 hácia usted... indiscutible!
 Pero la pública voz...
 y no hay regla general
 sin tener una excepcion.
 Luego, cuando usted se marcha
 quedan en casa los dos.
 usted parece su padre,
 el otro su rondador.
 y Virtudes la señora
 que protege la pasion.
 Gloria el ángel, yo el amigo
 que le quiere á usted mejor.
 Le duele á usted la cabeza?

BAL. Ya le he dicho á usted que no.

ANGEL. Todo puede ser mentira;
 el vulgo no es la opinion
 y las mujeres son frágiles.

BAL. Eso tambien lo sé yo.

ANGEL. Pero Matilde... Quién sabe!

BAL. Acabe usted, hombre de Dios.

ANGEL. ¡A usted le tienen que dar
 la sopa con cucharón!
 Y el misterio nadie opina
 dónde se encierra?

LUIS. (Entrando.) Aquí estoy.

ESCENA IX.

DICHOS, AGRAMONTE.

LUIS. Uno, dos, tres, sobra uno. (Con descaro á Ang.)

ANGEL. Uno sobra? Pues, adios. (Mútis foro.)

LUIS. Me vengo con la escritura, (A D. Baldomero.)
se ofrece con mucho amor,
y pagando tarde y mal
se salva la operacion.

BAL. Algun escrúpulo tengo;
mas, ¡quién es el pecador,
el que se entrega á la usura
ó el que explota ese filon?
Mucho más debe el gobierno
y muchas ménos que yo
cantidades en metálico
guarda el Tesoro español,
y todo va bien, muy bien,
perfectamente, al reloj!

LUIS. Usté ha quebrado tres veces.

BALD. Otros quiebran un millon:
he sido honrado algun tiempo,
lujo que no me valió.

LUIS. Yo no he sido honrado nunca,
ni lo seré que es mejor:
soy un reptil, y al final,
me porto como quien soy.

BALD. (Preocupado.)
Espósito, impenitente,
listo, prevaricador:
ya me duele la cabeza!
¡voz del pueblo, voz de Dios!

- LUIS. Si usted prefiere la ruina,
romper esto es de rigor. (Por la escritura.)
- BALD. ¡De ningun modo!! El gerente
del banco de imposicion.
(Firma el papel que le habrá entregado Angel.)

ESCENA X.

DICHOS, MATILDE, GLORIA, convidados, despues
una Criada, luego ANGEL.

- BALD. Señores, hemos tenido
mucho gusto: este favor
no lo olvidaremos nunca.
- UNO. Qué lujo!
- OTRO. Qué tren!
- OTRO. Qué... Oh!
Todo respira buen gusto,
desahogo y esplendor.
- CRIADA. Un hombre desconocido
hace un momento llegó
y desea ver á usted.
- MAT. Le conoces?
- CRIADA. Quién, yo? No.
Parece un hombre de bien.
- ANGEL. Ya estamos aquí los dos.
- CRIADA. Le digo que pase?
- MAT. Espera,
que vá á decir la opinion...
un hombre de bien aquí...
trae algo?
- CRIADA. Un lienzo sacó,
y dice que es el retrato
del pobrete expositor.
- MAT. Qué estás diciendo, muchacha?

CRIADA. Hospiciano.

MAT. Santo Dios!

El retrato de mi hijo!

Me lo dice el corazón!

Que te dé el cuadro y se vaya.

CRIADA. Aquí está. (Lo saca.)

LUIS. La situación!

MAT. Agramonte! (Descubriéndolo.)

BAL. Luis!

GLORIA. Mi novio!

ANGEL. No se siente usted mejor?

BALD. (Reptil!)

GLORIA. Cumplió lo ofrecido.

MAT. El beso del corazón. (Lo besa.)

BALD. El de Judas Iscariote:
para mí, beso traidor.

LUIS. Me besa? (A Virtudes)

VIRT. Sí.

BALD. Villanía!

MAT. (Hijo!)

BALD. (Rival!)

ANGEL. (Seductor!)

(Suena la murga: mucho movimiento.)

LUIS. Qué pasa?

VIRT. Lo sé yo acaso.

GLORIA. Me adora. (A Matilde.)

BALD. Esa murga atroz...

Ya me duele todo el cuerpo.

CRIADA. La sopa espera. (En el foro.)

TODOS. (Abandonan la escena en el mayor desorden.)

Al salón.

ESCENA XI.

Abandonan todos la escena, y se repitela del criado y los mozos con bandejas. Estos, llegado que sea el momento, atraviesan por la sala y llevan el recado á la misma habitacion de antes.

CRiado. Siempre sucede lo mismo
 si se trata de comer:
 fueron invitados quince
 y han venido treinta y tres.
 Hácia un conflicto avanzamos
 y yo no sé dónde iré.
 Aquí se vá á armar la gorda
 y conviene precaver... (A los mozos.)
 Adelante! Ahí van las hilas,
 (Levantando los paños que cubren las bandejas.)
 aquí el tafetan inglés:
 cloruro de hierro y árnica,
 las pastillas de Belmetz
 y un bálsamo de los moros
 que hace echar hasta la hiel.
 (En voz alta y en la puerta por donde han desaparecido los personajes.)
 Por mí, cuando ustedes quieran
 puede empezar el belén.

ESCENA XII.

DICHO, EL INSPECTOR, DON BALDOMERO.

INSP. Quien manda no se propasa (Foro)
 CRIADO. Mi señor llega.
 INSP. (Al criado.) Atencion.
 CRIADO. Cómo entró usted en el salon?
 INSP. Como Pedro por su casa.
 (Sale Don Baldomero; se vá el Criado.)

- INSP. Buenas noches.
- BAL. Buena pieza!
- INSP. Me manda el gobernador para hacerle á usted un favor.
- BAL. Agradezco la fineza.
- INSP. Algunos de mal pelaje con usted quieren hablar.
- BAL. Pues si vienen á cobrar pudieron ahorrarse el viaje.
- INSP. Hay alguna agitacion, sacude la gente el ócio, y dicen que no es negocio eso de la imposicion.
- BAL. Y la autoridad recela?
- INSP. Y en recelar hace bien: usted no se marcha al tren pasando por la Zarzuela.
- BAL. Conmigo está la opinion, que de arriba es el destello.
- INSP. No le pase á usted aquello que le pasó á San Anton: su gloria fué pasajera: quieto aquí y aguante y calle, y no salga usted á la calle sin ponerse la alambreira.
- BAL. No salir? Y por qué no?
- INSP. La suerte...
- BAL. Impía y nefanda.
- INSP. El gobernador lo manda, y la alambreira soy yo. Ahora apostaré la gente, por si ocurre una quimera. Por dónde está la escalera?
- BAL. Por aquel paso. (Indicando la 2.ª puerta izquierda.)
- INSP. Corriente. (Mutis.)

ESCENA XIII.

D. BALDOMERO, despues GLORIA, despues MATILDE, despues VIRTUDRS, despues ANGEL, despues el CRIADO; todos salen por el foro, y todos se van por el cuarto de MATILDE, ménos el CRIADO, que se quedará en escena.

BALD. Honra, decoro, ilusiones,
delicadeza, pudor,
servidumbre agradecida,
amigos del corazon.
Dónde estais? Quién os detiene?
Por qué no venis? ¡Gran Dios!
aquí donde se confunden
la perfidia y la traicion,
y los amigos perdidos
con las mujeres de honor?
Tranquila está el alma mia
que nunca por mi temió,
ni como arrastrar cadena
ni morder el eslabon
si andan sueltos por el mundo
tantos hombres como yo.
(Sale Gloria compungida.)

GLORIA. Dicen que voy á una casa (Rápidamente.)
de mal aspecto exterior:
dicen que te he deshonrado,
dicen de Luis... ¡qué se yo!
¡Jura si eres padre, jura
qué serás mi vengador!

BALD. Juro por esta cadena,
no juro por el reloj
por que me parece á mi

que lo tiene el inspector.

GLORIA. Basta, padre. no prosigas.

Ay!

BALD. Qué es eso?

GLORIA. El corazon! (Se vá.)

MAT. Baldomero! (Sale por la primera derecha.)

BALD. Hola, señora!

A qué viene usted?

MAT. A eso voy.

Dicen que tu secretario (Muy rápidamente.)

me quiere hacer el amor,

dicen que vas á presidio,

y te lleva la opinion.

Qué golpes sufren algunos:

qué desgraciada que soy!

Harás matar al que dicen

que esas cosas inventó?

BALD. Si Gloria se casa al punto

tomaré venganza atroz.

MAT. Y con quién ha de casarse?

BALD. Con Agramonte.

MAT. (Grito.) Eso no.

BALD. Luego es cierto lo que dicen:

luego es cierto ese rumor,

luego Agramonte te suele

requerbrar no estando yo!

Luego es tu amante ese hombre?

MAT. Es otra cosa peor. (Explosion)

BALD. (Ira.) Dílo.

MAT. No me dá la gana.

BAL. Pues gracias. (Naturalmente)

MAT. (Sentimiento.) Adios!

BAL. (Idem.) Adios!

VIRT. Voy á contarle á usted un cuento

(Sale por el foro.)

ahora que es buena ocasion.

BAL. Otra! Si llega usted hablar
la voy á dejar sin voz:
Por aquí se sube arriba
(Llevándola á la primera derecha.)
y si allí le dá la tós
y quiere bajarse abajo,
se baja por el balcon.

(Durante estos versos, Virtudes espantada por la acometida hace todo género de demostraciones ridículas de indignacion y de sorpresa. Aparece Angel mientras D. Baldomero mira al interior de la habitacion por donde se vá Virtudes.)

ANGEL. Allí está. Pobre infeliz, (Foro.)
si supiera! Pero no...

BAL. Angel!

ANGEL. Al fin habrá duelo
y como amigo aquí estoy.

BAL. Y la gente convidada
ha abandonado el salon?

ANGEL. Allí están bailando solos,
y asi lo pasan mejor.

BAL. No sé nada, y lo sé todo.

ANGEL. Si usted quisiera que yo
le aclarase alguna duda...

BALD. No hace falta.

ANGEL. Es un pr'mor,
lo que corre por ahí;
hay un auto de prision.

BALD. Ya me ha mandado un agente
el señor gobernador.

ANGEL. Pues entonces, hasta luego. (De repente)
Voz del pueblo, voz de Dios. (Se vá.)
(Aparece el Criado.)

CRIADO. Que baje usted en seguida,

que le llama el inspector.

BALD. (Hablando consigo mismo.)
Padre, marido, banquero,
hombre influyente y de accion,
síndico de quince días,
elegido y elector,
fíese usted del catastro
y crea usted en el padron.

CRIADO. Que esperan!

BALD. Vamos andando.

CRIADO. ¿Quiere usted luz?

BALD. (Mutis segunda izquierda.) No señor.

ESCENA XIV

CRIADO solo.

(Al público con mucho misterio.)

Vá á salir un caballero
que huye de la sociedad,
y es preciso que la luz,
peligrosa por demás,
no le ofenda en la pupila,
que está de los ojos mal.

(Apaga las luces que alumbran la escena y llama al despacho.)

Don Luis, pase usted adelante.

LUIS. (Dentro.)

Allá voy! Vete.

CRIADO. Aquí está. (Mutis foro.)

ESCENA XV

LUIS solo.

Siempre con la policia
se acerca la adversidad...

Esta es una gran verdad
que todo el mundo sabia.
Cuatro perdidos abajo,
bullen y gritan sin calma,
que quieren romper el alma
al que los vuelve al trabajo.
De mi venganza no cedo:
caerá con furia, y aguardo
que suene más que el petardo
de casa de Manzanedo. (Pequeña pausa.)
Desde el punto en que nació
la caridad me amparó,
hombre, su mano me dió
una mujer hasta allí.
Fué su amor firme y sincero,
luego, para más ventura
nació Tom, una criatura
que vale cualquier dinero.
Hoy me protege el destino
y la ingratitud me engorda,
y ahora preparo la gorda
en la casa del vecino.
No obraré como un señor,
armando una pelotera;
pero soy de una madera
que no puede ser peor.
Sociedad! Llámame á coro
miserable, impenitente,
haz que me niegue la gente
la vergüenza y el decoro.
Y qué? No soy el villano
que vive en el lodo inmundo?
no me llama todo el mundo
el reptil, el hospiciano?

Sí; soy hospiciano vil,
soy un reptil, un villano,
dále con el hospiciano

(Transicion.) y dále con el reptil.

Por qué tiránica grey,
despreciado y maldecido
me has arrojado á un partido
que está fuera de la ley?

Qué me dió tu mano ingrata
para alivio en mi afliccion?

Un cirio en la procesion
y un bombo en la serenata!

De una torpe liviandad
fuf el engendro y la obra:
yo soy el hueso que sobra
del pavo de Navidad.

Y pues me niega sus besos
Matilde, voy á buscarla
y contra el pecho estrecharla
hasta que crujan sus huesos.

Sociedad! hasta más ver;
de tí se me importa un pito;
á esa mujer necesito,
y me llevo á esa mujer.

ESCENA XVI.

LUIS y MATILDE, por la puerta de su cuarto.—
Continúa oscuro.

LUIS. Oigo pasos; atencion.

MAT. Quién es? Estoy en un tris.

LUIS. Eres Matilde!

MAT. Eres Luis!

LOS DOS. Nos lo daba el corazon.

MAT. Hay peligro, bien lo sé.

LUIS. En eso no hay que pensar,
porque me quiero explicar.

MAT. Pues bien, explíquese usted.

LUIS. Rindo á tus piés mi albedrío,

mi amor en su punto está,

yo voy á tí como va

sorbido al mar... ese río.

La pasion crece gigante

y no halla dique ni atajo

por arriba y por abajo,

por detrás ni por delante.

Responde á mi frenesí

con la más ciega pasion,

ó arráncame el corazon

ó yo te lo arranco á tí.

(La coge la mano · Sale Gloria y se acerca poco á poco.)

MAT. Suelta!

LUIS. No por Belcebú!

juro que me has de querer

MAT. Digo que no puede ser

soy tu...

LUIS. Acaba.

MAT. Tururú. (Con fuerza.)

(Se separa de Luis, echa á correr maquinalmente, y Luis detrás tropieza con Gloria, y la abraza.)

LUIS. No te vas. ser adorable

GLORIA. Que es esto, Virgen María!

LUIS. Ya eres mia, ya eres mia.

(Baldomero por el despacho con un candelabro encendido.)

BALD. Como tuya! Miserable!

ESCENA XVII.

BALDOMERO, LUIS MALTILDE, GLORIA, ANGEL, VIR-
TUDES, KETTY TOM y convidados.

- GLORIA. Padre!
- BALD. Abrazados los dos!
antes te quisiera muerta.
- VIR. La maledicencia acierta
- ANG. Voz del pueblo, voz de Dios!
- BALD. Esa tu esposa será.
- LUIS. Yo no tengo inconveniente
en casarme de repente.
- KETTY. Mi marido! (Esta frase debe decirse con gran vigor)
- TOM. Yes papá!
- BAL. Casado, pillo, gandul!!! (Indignacion.)
- ANG. Bravo! Que rueda la bola.
- BAL. Venga un sable, una pistola,
el cañon de Barba azul.
- GLORIA. Hospiciano!
- LUIS. Mal criada!
- GLORIA. Ay!
- MAT. La va usted á matar.
- BAL. Salga usted, le voy á dar
á volapié una estocada.
- INSP. Usted no puede salir:
es usted mi prisionero.
- CONVID. Horror! (Se van precipitadamente.)
- LUIS. (A Baldomero.) En el Saladero
lo van á usted á recibir.
- GLORIA. Yo acompaño á mi papá!
- MAT. Vete bendita de Dios!
(Mutis de D. Baldomero y Gloria por el foro.)

LUIS. Otra vez aquí los dos:
con que Matilde, agua va.

ESCENA XVIII.

MATILDE, LUIS y luego GLORIA.

MAT. Qué quieres, mónstruo, de mí?
 LUIS. Una palabra de amor.
 MAT. Quién delató á mi marido?
 LUIS. Vaya una pregunta, yo.
 MAT. ¿Por qué enamoraste á Gloria
teniendo un hijo menor?
 LUIS. Pues para pasar el rato,
en alguna ocupacion.
Además, yo te amo á tí.
 MAT. ¡Qué bárbaro! Cuánto amor,
¿No ves que yo soy tu madre?
 LUIS. No lo veo.
 MAT. Mientes!
 LUIS. No.
 La teja á ver no llegué
que nos hubiera aplastado,
á mí por desvergonzado
y á tí por lo que yo sé.
 MAT. Repito que soy tu madre
 LUIS. ¡Hijo tuyo, maldicion!
Sobre el volcan en que estamos
abrazándonos los dos,
caiga el mar en chorro eterno,
que es muy poco voto á tal
toda el agua del canal
para apagar este infierno.
 MAT. Me quiere más que á su alma

de una manera feroz.

LUIS. Si es verdad eso que dices,
dáme un beso sin pasion
en esta frente maldita
manchada por deshonor.
Despues, ya verás despues
al cementerio los dos.

MAT. No mereces que te bese.

LUIS. Pues reza el Yo pecador
porque te quedas aquí,
y despues me quedo yo.

MAT. (Echándose en brazos de Luis.)
Hijo de mis entretelas!
(Aparece Gloria y los ve abrazados.)

GLORIA. Aquí abrazados los dos,
el hombre que yo adoraba,
la madre que el sér me dió.
mi padre en el Saladero,
en la esquina el inspector
y don Angel pregonando
voz del cielo, voz de Dios!
Infames! Ay! Yo me muero!
Adios, madre! Ay! Se acabó. (Muere.)

MAT. Hija del alma! Contigo
al otro mundo me voy. (Muere)
(Entra Don Angel en el momento que Luis
toma dos pistolas; le dá una y se va con
la otra.)

LUIS. Mientras yo me pego un tiro
mate usted al apuntador.

ANGEL. Pero, qué ocurre, qué pasa?
Gloria, Matilde! (Tiro dentro.)
(Explosion.) Redios! (Cae sobre una butaca.)

ESCENA FINAL.

Luis y ANGEL; aquél por la primera derecha. Sale Luis como si estuviese herido en el pecho, y preparándose á morir en escena.

Luis. Me he muerto; pero no quiero
que se acabe la funcion
sin que se diga otra vez:
¡¡VOZ DEL PUEBLO, VOZ DE DIOS!!

FIN DE LA PARODIA.



BIBLIOTECA DRAMÁTICA.

Coello: Roque Guinart (drama, 3 actos, verso).....	8 reales.
—La mujer propia (leyenda dramática).	12 —
El príncipe Hamlet (drama, 3 a. v.).	8 —
R de la Cruz: 26 Sainetes escogidos (3 tomos).....	24 —
Zapata: La corona de abrojos (d. 3 a. v.).	8 —
Santistéban: Nuestra Señora de Atocha (3 a. v.).....	8 —
Navarrete: La cesta de la plaza (comedia 1 a. v.).....	4 —
D. Fernando el Emplazado (ópera española).....	4 —
Medina: No por mucho madrugar (c 1 a).	4 —
—El laurel de Virgilio (d. 1 a.).....	4 —
—Una y no más (c. 1 a.).....	4 —
Coello y Campo: El paño de lágrimas, (c. 2 a.).....	6 —
Balaguer: Coriolano (tragedia, 1 a.)...	4 —
—La muerte de Neron (tragedia, 1 a.)...	4 —
Fuentes: Un nido de víboras (c. 1 a.)..	4 —
—Otro José (c. 1 a.).....	4 —
—Las tres palmatorias (c. 1 a.).....	4 —
Fuentes y Alcon: Amor y amor propio (comedia en 3 actos).....	8 —
Ugarte y Sacristan: La posada de la vida.....	4 —
Coello y Herrero: La tabla de salvacion (d. 4 a.).....	8 —
Campo-Arana y Fuentes: Las penas del Purgatorio (c. 3 a.).....	8 —
Barrera: Quiebras del oficio (c. 1 a. v.)	4 —